

CRUCES E HIBRIDOS EN AVICULTURA

FERNANDO OROZCO PIÑAN

Ingeniero Agrónomo del I. N. I. A.

Como cada vez va siendo más frecuente y popular el uso de aves cruzadas para las producciones huevera y de carne, y los diferentes conceptos y nombres se prestan a veces a confusiones, vamos a tratar de aclarar y exponer los tipos de aves que generalmente se ofrecen al avicultor. Nos detenemos más en lo que respecta a la producción huevera, pues es en este tipo de ave donde puede darse más frecuentemente las confusiones y donde los sistemas de producción del ave o cruce comercial son más complejos.

La palabra híbrido se ha usado en estos últimos años aplicándola a aves procedentes de algún tipo de cruce, que buscando elevar las producciones de los animales originarios, se lleva a cabo en escala industrial.

Dejando a un lado, como tantas veces hemos dicho, lo que pueda ser el origen o verdadero significado de esta palabra, nos sujetaremos exclusivamente a la significación que se le debe dar hoy en avicultura, significación que viene de acuerdos más o menos explícitos que se han llevado a cabo en Norteamérica que es de donde viene toda novedad avícola.

Durante algún tiempo se ha llamado en España híbrido a cualquier tipo de ave, tanto para carne como para puesta, que procediera del cruce de dos razas o variedades diferentes. Como acabamos de decir, no habría ningún inconveniente en seguirlo llamando así, pero como hoy la palabra híbrido se reserva para otro tipo específico de cruzamientos, nosotros preferimos no llamarlo así, sino simplemente cruce de razas.

Para mejor comprender lo que sigue, es interesante llegar a captar lo que representa una estirpe dentro de la raza, y lo que es una línea fuertemente consanguínea. Constituye una estirpe un conjunto de aves que durante varias generaciones se hayan reproducido entre ellas de una manera cerrada, es decir, sin el aporte de sangre externa, y más o menos al

azar aún habiendo selección. Así, pues, vemos que entre todas las aves existentes de una raza podremos encontrar poblaciones más homogéneas entre sí que con respecto a otras, y estos conjuntos de aves serán las estirpes. Poblaciones de esa raza, que recientemente se hayan entremezclado con otras, no se pueden considerar como estirpes hasta que en reproducción cerrada hayan pasado varias generaciones. Las estirpes no cabe duda de que tienen algo de consaguinidad, más o menos, según sea menor o mayor su tamaño o número de aves que las formen, pero de todas formas no suele ser muy elevada en las consideradas como interesantes económicamente. En cambio las que entendemos por líneas altamente consanguíneas, que proceden de la reproducción de hermano por hermana durante un número de cinco o seis generaciones, tienen cifras elevadísimas de consaguinidad, y ya forman una población que distinguimos perfectamente de lo que llamamos estirpe.

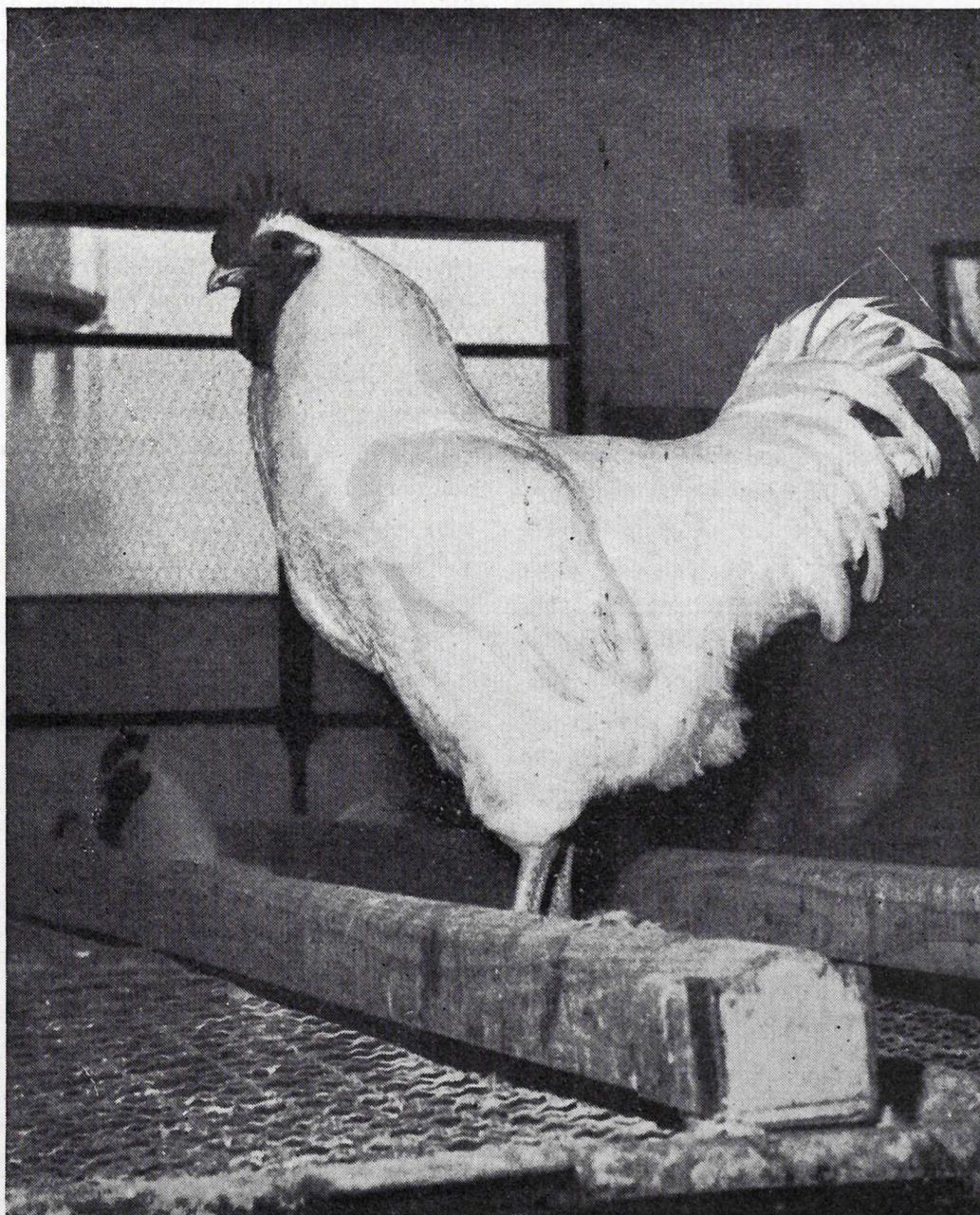
Con estos preámbulos vamos ahora a pasar a explicar los dos tipos realmente interesantes de cruzamientos comerciales para puesta:

1.º Híbridos de líneas consanguíneas. Este es el tipo de ave cruzada que se suele llamar típicamente híbrido, al que hacíamos referencia anteriormente. El híbrido comercial (como en los maíces) suele ser el llamado doble híbrido, que procede del cruce de dos híbridos simples. Cada híbrido simple a su vez, procede del cruce de dos líneas fuertemente consanguíneas como antes definimos. El origen de las cuatro líneas consanguíneas que forman el híbrido puede ser muy variado. En un principio procedían de varias razas (al menos dos diferentes), pero hoy son muy frecuentes los híbridos formados a base de cuatro líneas de la misma raza, aunque probablemente de estirpes diferentes. Y esta raza es la Leghorn, claro está. Como vemos en origen no hay nada presupuesto acerca de las razas o estirpes de que proceden las líneas, lo único es que sean cuatro líneas muy consanguíneas y que com-

binen adecuadamente (y esto es lo más difícil de conseguir).

Es fácil comprender que por la enorme complejidad de este tipo de programa, no puede cualquier avicultor afrontarlo. Incluso algunas granjas de los Estados Unidos que son de gran envergadura tuvieron que ceder en su empeño de crear híbridos (lo que un principio intentaron), y se dedicaron a tipos de selec-

de cruzamiento empleado para la producción de aves ponedoras, que realmente está teniendo éxito. El ave comercial procede del cruce de estirpes bien diferenciadas. Lo corriente es que sean únicamente dos las empleadas en el cruce, aunque existen algunos problemas más complicados que pueden utilizar tres o más estirpes. En este caso tampoco hace mucho al caso el que las estirpes sean de la misma o



ción más sencillos. Y no creemos que haya más que dos de las varias de aquel país que presenten híbridos de verdadera calidad.

2.º Cruce de estirpes. Es el segundo tipo

de distintas razas, y lo mismo que antes diremos que al principio fué más frecuente usar dos razas, y en cambio ahora se suele usar la Leghorn únicamente.

Las estirpes han de buscarse de forma que combinen bien, lo que no es tan fácil, pues no cada pareja elegida tiene esa propiedad. Luego hay que mantenerlas en calidad, bien en sí mismas y lo más semejantes a lo que fueron en principio, o perfeccionarlas en cuanto a su producto, o sea, su cruce. Todo según el esquema que se haya adoptado de selección. Así, pues, vemos también, que aún no requiriendo la complejidad del programa de híbridos, tiene también su dificultad este tipo de cruzamiento.

Aunque no todas las aves se puedan incluir definitivamente en uno de estos dos apartados, sí podemos decir que las de más calidad se encuentran encuadradas en ellos o alguna variante. Sólo quizá alguna estirpe pura pueda igualarse a ellos en calidad, pero esto cada vez va siendo más dudoso. Pero de lo que no hay duda es de que cualquier tipo de ave que se diga cruce o híbrido y que no vaya respaldada por un sistema ordenado e intenso de selección, es decir, cruzamientos hechos por las buenas entre poblaciones no definidas y sin el respaldo de un programa genético eficiente, no puede ofrecer garantías de éxito en absoluto.

Resumiendo diremos que los dos requisitos imprescindibles para que un ave cruzada pueda ofrecer garantía, son: primero, saber que el ave comercial procede del cruce de poblaciones definidas y no de conjuntos heterogéneos, y segundo, que se mantengan las calidades de esos cruces por medio de programas de selección más o menos complejos, pero técnicamente aceptables.

Cuál de los dos tipos de aves de cruce citados es el más productivo, es imposible aún de señalar, y los dos tipos de híbridos comerciales norteamericanos, junto con los tres o cuatro mejores cruces de estirpes son todos ellos de calidades parecidas.

En lo referente a producción de carne, no están tan definidos los sistemas, pero también es preciso seguir programa de selección concretos para producir aves de calidad. Y aquí también las aves de tipo cruzado son muy superiores, en general, a las de raza o estirpe

pura. Los híbridos en el sentido ya señalado no se han prodigado en esta rama de la producción avícola, y de momento no conocemos ningún ave de calidad para carne en Estados Unidos que se origine de esa forma. Así, pues, los programas de cruce de estirpes son los más frecuentemente empleados, bien para producir el pollo comercial, como para la hembra o macho padres de él. Lo que sí existe aquí es una mayor libertad combinatoria, es decir, que dada una hembra buena apareada con varios machos de calidad, da producto cruce muy similar, y de ahí que en aquel país haya más avicultores dedicados a producir una sola línea (padre o madre) y pocos con el programa completo.

Llegando a la parte práctica, o sea, a la recomendación al avicultor español, podríamos resumir diciendo:

a) Algunos avicultores españoles tienen representaciones o exclusivas de programas americanos de verdadera categoría. Comprobando la calidad de este tipo de ave en Norteamérica y siempre que las aves vendidas tengan la misma calidad que allí (al importar cada año las líneas padres), tendremos un tipo ideal para el avicultor comercial.

b) De momento no creemos que haya ninguna otra nación capaz de ofrecer aves de la calidad de estas pocas firmas de U. S. A.

c) Si algún avicultor español con gran número de aves y equipo técnico, empieza algún programa de los citados, puede llegar a producir aves de tipo cruzado aceptables, aunque es labor muy dura y sometida a riesgos. En caso positivo el granjero productor puede obtener aquí sus aves.

d) No pudiéndose obtener aves de las citadas en los apartados a) y c) es mejor la garantía de una buena estirpe cerrada, que correr la ventura de cruces más o menos «baratos» o ramplonamente conseguidos. Lo que no será quizá tampoco fácil es el encontrar esas estirpes cerradas de calidad, aunque pasada ya la época de la furia de importaciones para «refrescar la sangre», los efectivos de las granjas importantes deben de tener ya alguna uniformidad y quizá calidad.